

## Vidas cruzadas

En esta joya de libro, todo es triste y gris, y sus personajes, parte de la hechura humana de la sociedad de hoy

de **J. ERNESTO AYALA-DIP**

Un lobo anda suelto por la campaña, en un fragmento de frontera entre Polonia y

Alemania. Primero alguien lo ve cruzar la autopista, viniendo de Varsovia. Un chico polaco que vive entre los dos países. Va y viene, según tenga más trabajo en Berlín o Varsovia. Su novia lo espera en Berlín. Ella trabaja limpiando oficinas y alguna que otra casa, aunque últimamente trabaja en una de gente muy rica, que la trata muy bien, como si fuera una más de la familia, aunque les limpie las letrinas. El chico polaco le saca una foto al lobo,



**UNA CLARA Y GÉLIDA  
MAÑANA DE ENERO...**

Autor: Roland Schimmelpfennig.  
Trad.: Níria Molines, Ed.: Periférica. 216 págs. Precio: 17 euros

mientras en la autopista cae una nieve terrible y le impide seguir viaje a Berlín. Deja su coche ya un poco destaralado y sigue viaje a pie. Ahora, con una foto del lobo en la cámara de su móvil.

La cuela en las redes sociales y se enteran mucha gente de esa foto. Mejor dicho, de la existencia del lobo, un animal que no se veía por esa zona desde hace más de un siglo. Por la misma zona anda un cazador, que se interna en el bosque hasta que un día de esos, una pareja muy joven lo encuentra muerto. La pareja está formada por una chica a la que su madre le da unas tundas que dan miedo de solo imaginar cómo son de violentas. El padre del

chico sale en su busca. Los chicos ya han encontrado al cazador muerto y, después de quedarse con el contenido de su mochila, tabaco y ron, lo dejan tal como lo encontraron. El padre del chico de la pareja lo encuentra y avisa a la Policía, mientras prosigue la búsqueda de la pareja. Todos ellos ya conocen la existencia del lobo.

También lo conoce una chica, hija alemana de inmigrantes turcos. La chica estudia Periodismo y quiere hacer un reportaje sobre el lobo en el diario donde hace poco ha empezado a trabajar. No sabe nada de lobos ni nada que se le parezca. A todo ello, la chica de la primera pareja de polacos,

mientras su novio está trabajando en Varsovia, ha conocido a otro chico en una discoteca y ha quedado embarazada de él. Este no quiere al niño que la chica lleva en su vientre.

Estos personajes que describo son parte de la materia narrativa del libro que hoy comento. Se trata de 'Una clara y gélida mañana de enero' de principios del siglo XXI, del escritor y dramaturgo alemán Roland Schimmelpfennig. En este relato todo es triste y gris. Sus personajes son parte de la hechura humana y social de la sociedad desarrollada de hoy. Con sus irreversibles desigualdades y desesperanzas. Una joya. No se la pierdan.

## Almudena Grandes y una historia de otra guerra

En el quinto de sus 'Episodios de una guerra interminable', la autora madrileña recrea el caso real de una madre que concibió a su hija como un experimento y la mató en tiempos de la República

NOVELA

IRAKI  
EZKERRA



**E**n 2010, Almudena Grandes publicó 'Inés y la alegría', la primera obra de sus 'Episodios de una Guerra Interminable', que girarían en torno a la contienda española del 36. El propio título elegido para la serie llevaba implícito el propósito de incluir, entre los años de la susodicha e interminable guerra, los de la posguerra franquista. Tal propósito no puede reducirse a una pura licencia literaria, pues queda avalada por la propia dictadura, que se erigió heredera de la victoria del 1 de abril de 1939. Así, llegaron 'El lector de Julio Verne' en 2012, 'Las tres bodas de Manolita' en 2014 y 'Los pacientes del doctor García' en 2017, que ya planteaban como escenario narrativo la España triste de la posguerra desde una perspec-

tiva acusadamente ideológica.

'La madre de Frankenstein', quinta novela del ciclo, ofrece por su temática argumental y por su personaje central (una madre mentalmente enferma que mató a la hija en la que veía encarnada la mujer del futuro) la gran oportunidad de romper las costuras ideológicas de las que adolecieron las anteriores entregas, en favor de esa 'sagrada ambigüedad de la novela' sobre la que teorizó Milan Kundera, para quien la locura de don Quijote constituía un antidoto contra los maniqueísmos de la Edad Moderna. Y es que la locura no tiene bando político. Grandes toma el personaje de esa madre parricida de un caso de la vida real. Aurora Rodríguez Carballeira fue una mujer culta que planeó la maternidad como algo muy parecido a un experimento, y que dio a luz una niña prodigio, Hildegart, que aprendió a leer y escribir cuando era un bebé y que en 1933, cuando fue asesinada con dieciocho años, ya se había convertido en una autoridad intelectual que publicaba libros e impartía conferencias sobre la liberación sexual.



**LA MADRE DE  
FRANKENSTEIN**

Autora: Almudena Grandes. Ed.: Tusquets. 356 páginas. Precio: 22,90 euros (ebook, 12,99)

Estamos, de este modo, ante dos personajes, madre e hija, que desbordan con mucho el clásico marco político de la época, porque encarnan un buen número de las contradicciones de esta. Por un lado, estaba el feminismo sufragista y el sueño de la mujer nueva. Por otro lado, la joven Hildegart abandona el PSOE y se adhiere a una Liga por la Reforma Sexual que predica unas ideas eugenésicas lindantes con el nazismo, y con la interpretación más grosera del Superhombre nietzscheano. La misma manera en la que Aurora seleccionó a un hombre sano para que la fecundara responde a un deshumanizado ideario que llenó Europa de sangre

en el ecuador del pasado siglo. Sin embargo, 'La madre de Frankenstein' no profundiza en esas contradicciones que, curiosamente, vuelven a ser hoy de una gran actualidad gracias a los populismos, y que dan fe de otra guerra que no es la del 36. Frente a esa patológica figura materna que nos interroga, se limita a oponer el sórdido marco de la España de los 50, o sea, de los años sin ilusión en los que se había ido la esperanza política de derrocar al régimen y no había llegado todavía el consuelo apolítico del progreso desarrollista.

Ese trillado planteamiento de izquierdas y derechas; ese consabido panorama de vencedores y vencidos, al que cabe añadir poco más que el grupo de los espíritus acomodaticios que encarna José Luis Robles, el director del manicomio de Ciempozuelos en el que Aurora ha acabado interna, es la única respuesta que se le ofrece al lector frente a un delirio complejo por sus connotaciones ideológicas que le viene al libro demasiado grande. La novela amaga una reivindicación ideológica de la mujer que colisiona con el hecho de que es, paradójicamente, una mu-



Almudena Grandes. :: RAFA GUTIÉRREZ

jer la que ha matado a la otra en nombre de la ideología. Lejos de superarse esa paradoja, esa madre, que padece una esquizofrenia paranoide, permanece hermética en sus 356 páginas y es un enigma para los otros dos personajes centrales de la trama que pivotan en torno a ella: el psiquiatra Germán Velázquez y la enfermera María Castejón. El primero ha estado exiliado quince años en Suiza adquiriendo los conocimientos que le estaban vedados en su país y es hijo de un eminente catedrático de Psiquiatría represaliado

por el bando vencedor. Su regreso le conduce a Ciempozuelos y al reencuentro con la famosa asesina que ya le impresionó en su adolescencia. A su vez, María es una enfermera de familia humilde a la que Aurora Rodríguez enseñó a leer y a escribir cuando era niña. Ambos personajes tienen un doloroso pasado que sabotea la atracción que el uno siente por el otro. Los dos permanecen unidos a la madre infanticida por una relación, entre problemática y forzada, de fascinación que, como la propia novela, no acababan de resolver.